

Amar, cuidar, dar continuidad de vida a todo el planeta, es obligación de cada uno de los habitantes de la tierra. Este es el paraíso en el que Dios nos creó y nos dió la orden de ser fecundos y nos otorgó autoridad para mandar sobre todo lo creado, para que con el mismo amor con que Él hizo la creación, nosotros con esmero cuidemos ese gran regalo. Génesis 1: 26-30.

Como bacteriólogos estamos llamados a donar nuestro conocimiento, para intentar reparar el daño que se ha hecho; la biotecnología es la herramienta que se nos ha otorgado para hacer remediación del caos causado por el hombre. Adelante colegas, las condiciones de esta pandemia nos oprimen, nos afectan en todas nuestras cinco dimensiones, sin embargo como profesionales de la salud estamos comprometidos con un mejor medio ambiente.

